

Paraguay

S. C. Franco Bobadilla

Sociedad Paraguaya de Nefrología.

Como en muchos países y en Paraguay, los primeros casos de pacientes renales han sido vistos y atendidos en los Servicios de Cirugía y Clínica Médica, denominándolos con el nombre genérico de «nefritis» o nefropatía tubular aguda en las intoxicaciones.

En 1925 es creada la Clínica Urológica para la atención de pacientes que requerían cirugía dentro de la especialidad, siendo sus integrantes urólogos en su mayoría, los cuales fundan la Sociedad Paraguaya de Urología el 19 de abril de 1951.

Entre los años 1959 y 1960 viajan al extranjero los primeros médicos paraguayos, internistas que habían completado su formación en medicina interna, con el objeto de adquirir en escuelas extranjeras la formación necesaria de nefrología. Así, Roberto Cioccioli va a los Estados Unidos de Norteamérica; María Teresa Rivarola de Valiente, a Francia; Enrique Inchausti, a Bélgica, y, más tarde, Rogelio Arnaldo Centurión a Argentina, los cuales, con el conocimiento y el entrenamiento recibido, pueden desenvolverse con soltura en su país de origen; incluso muchos de ellos llegan a desarrollar la docencia universitaria, colaborando en la formación de numerosos médicos. Por otra parte, la brillante formación recibida ha permitido salvar muchas vidas, pero ninguno de estos médicos pudo ver coronados sus esfuerzos por no contar con un riñón artificial. A comienzos de 1962 vuelve de los Estados Unidos de Norteamérica el doctor Hernán Ortiz Molinas trayendo el primer riñón artificial. Se trataba de un viejo modelo Travenol, que utilizaba Coils, con el que se dializaron los primeros pacientes.

Existen numerosas anécdotas de las primeras diálisis, pero más vale mencionar los numerosos casos de pacientes con insuficiencia renal aguda por mordedura de víbora cascabel, en quienes cambió el curso evolutivo de su enfermedad, pues anteriormente morían en forma inexorable. Por entonces, las diálisis se realizaban en la Cátedra de Semiología, dirigida por el profesor Gustavo González, siendo presenciadas por médicos y estudiantes de medicina; los colaboradores para la realización de las mencionadas sesiones eran cirujanos en la búsqueda de accesos vasculares, entre los que cabe mencionar a los profesores Miguel Ángel Martínez Yaryes y Enzo Di Tore.

El doctor Roberto Cioccioli, de vuelta al Paraguay, implanta el sistema de diálisis peritoneal para todos los pacientes agudos de todas las cátedras de enseñanza con muy buenos resultados.

El doctor Hernán Ortiz Molinas emigra a Uruguay, don-

de se radica al no encontrar el ambiente de trabajo que hubiera deseado, produciéndose un vacío importante al faltar su conocimiento tanto para sus colegas como para los pacientes.

En el año 1962, la Cátedra de Semiología obtiene un riñón artificial donado por el Catholic Relief Service, que permite realizar las diálisis de los pacientes del Hospital de Clínicas; sin embargo, los demás servicios tienen que continuar con la diálisis peritoneal. Por esta época se inician las primeras biopsias renales, muchas de ellas a cielo abierto con la técnica de Hamburger, donde sobresalen numerosos urólogos, como el profesor Rafael F. Lebrón, con una técnica depurada.

En 1966, la Sociedad de Urología pasa a denominarse Sociedad de Urología y Nefrología de Paraguay, pasando la mayoría de los nefrólogos a formar parte de ella, tras la presentación de sus trabajos correspondientes y la aprobación de los mismos.

En junio de 1966 se crea el Departamento de Nefrología de la Tercera Cátedra del Hospital de Clínicas, bajo la dirección y orientación del doctor Roberto Cioccioli, que posteriormente se convertirá en centro formador de numerosos nefrólogos y colaborador en la formación integral del estudiante de medicina.

En 1968 regresa el doctor Rogelio Arnaldo Centurión Silva del Instituto de Investigaciones Médicas de Buenos Aires, trayendo consigo un riñón artificial modelo Kiil, plancha tipo Multipoint, favoreciendo a un numeroso grupo de pacientes de la Primera Cátedra del Hospital de Infecciosos del Instituto de Previsión Social y del Policlínico Policial, utilizando por primera vez las cánulas de Scribner, con gran aceptación y de forma rutinaria.

En 1970 es fundada la Sociedad Latinoamericana de Nefrología en la ciudad de Córdoba (Argentina), siendo su primer presidente el profesor Víctor Miatello, de Argentina, quien posteriormente fue consejero vitalicio hasta su muerte; Paraguay es representado por el doctor Roberto Cioccioli, quien firma el acta de fundación de la Sociedad.

En octubre de 1970 es creado el Servicio de Nefrología del Instituto de Previsión Social, tratando fundamentalmente a agudos con diálisis peritoneal, bajo la orientación de los doctores Rogelio Arnaldo Centurión y Pedro Barudi, al carecer por entonces de un riñón artificial. Al mismo tiempo, el doctor Centurión, bajo cuya supervisión fue creada esta unidad, acude al Hospital de Enfermedades Infecciosas —Primera Cátedra del Hospital de Clínicas, cuyo servicio está a cargo de uno de los maestros de me-

dicina interna paraguaya, el profesor Carlos María Ramírez Boettner—, realizando diálisis peritoneal a un número grande de pacientes, totalizando más de 1.000 casos de diálisis peritoneal en agudos, llegando a ocupar uno de los primeros lugares en Sudamérica por su casuística. Incluso presenta en el año 1974, en el II Congreso Latinoamericano de Nefrología, conclusiones muy importantes para la época. A este Congreso, el doctor Centurión lleva dos trabajos muy importantes: el primero sobre síndrome hepatorenal —presentación clínica, fisiopatología y presentación de casos— y el segundo sobre ofidismo y riñón, que posteriormente se convertiría en su trabajo de tesis en el año 1982, presentado y aprobado en la Facultad de Ciencias Médicas, con lo que opta al título de profesor asistente de la mencionada Facultad.

A su vuelta de Buenos Aires, el doctor Rogelio A. Centurión trae consigo un riñón artificial tipo Kiil de placas paralelas, según ilustra la fig. 1. Con esta máquina comienza a realizar hemodiálisis en centros privados, como el Sanatorio Portman, con muy buenos resultados, favoreciendo a numerosos pacientes del Hospital de Clínicas, del Hospital de Infecciosos, del Instituto de Previsión Social, de la Sanidad Policial y otros, entre los que podemos citar al de la fig. 2, que es un panadero que con fines suicidas había ingerido bromato de potasio, siendo el primer paciente hemodializado en Paraguay con el riñón Kiil.

En 1971 es fundada en Asunción la Sociedad Paraguaya de Nefrología, siendo su primer presidente el doctor Roberto Ciccioli; secretario general, el doctor Rogelio Arnaldo Centurión, y miembros, la doctora María Teresa Rivarola de Valiente y los doctores Juan Carlos Franco y Enrique Inchausti.

En 1972 se ratifica la fundación de la Sociedad Latinoamericana de Nefrología en la Ciudad de México D.F., representando una vez más a Paraguay el doctor Roberto Ciccioli.

En junio del mismo año es inaugurado el Departamen-



Fig. 2.—Primer paciente dializado en Paraguay.

to de Nefrología de la Cátedra de Semiología Médica, gracias al apoyo del Club de Leones de Cristo Rey, que con sus donaciones ha dotado parte del equipamiento necesario para que funcione dicha unidad.

En el mismo año se implanta un programa de crónicos en el Instituto de Previsión Social, llegándose al primer trasplante de riñón de los hermanos Morán en marzo de 1978.

Entre 1972 y 1974, el Instituto de Previsión Social compra un riñón artificial tipo extracorporeal, beneficiando a un número creciente de pacientes de los distintos servicios. El doctor Centurión utiliza, con mucho éxito, la cánula de Scribner como acceso vascular para agudos. En la fig. 3 se aprecia al paciente con la mencionada cánula.

En el año 1977, el Instituto de Previsión Social decide renovar su unidad de diálisis, adquiriendo ocho riñones artificiales, de procedencia norteamericana, ante el núme-

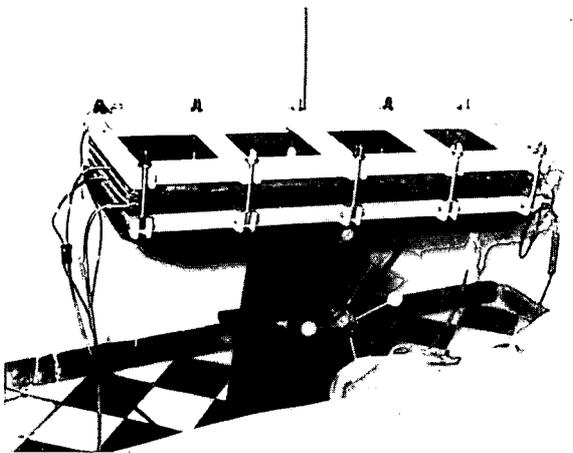


Fig. 1.—Riñón artificial tipo Kiil de placas paralelas.



Fig. 3.—Cánula de Scribner.



Fig. 4.—Primer enfermo trasplantado en Paraguay.

ro cada vez mayor de pacientes en programa de hemodiálisis periódicas.

En 1978 se produce el primer trasplante de riñón en Paraguay en el Instituto de Previsión Social, efectuado por el equipo integrado por los doctores Balanzá, Centurión y Cano Ortiz. En la fig. 4 se puede ver al señor Morán, que fue el primer paciente que recibió un trasplante de riñón. También en la fig. 5 se ilustra el momento de la perfusión del riñón del mencionado paciente.

En 1981, después de un buen tiempo, es reorganizada la Sociedad Paraguaya de Nefrología con una nueva comisión directiva integrada por el doctor Roberto Ciccioi como presidente, el doctor Arnaldo Centurión como vicepresidente, el doctor Wilson Martínez como secretario, el doctor Fernando Llamosas como secretario de actas y



Fig. 5.—Perfusión del primer riñón trasplantado en Paraguay.

como tesorera a la doctora María Teresa R. de Valiente; como vocales, a los doctores Carlos Centurión y José L. Insfrán C., y como síndicos, a los doctores Fernando da Ponte y Felipe Recalde.

En el mismo año se crean los Servicios de Nefrología en la Primera Cátedra de Clínica Médica, a cargo de los doctores Centurión y Santa Cruz, y en la Segunda Cátedra de Clínica Médica, a cargo de los doctores Wilson Martínez y Carmen Duarte.

Entre los años 1980 a 1981 retornan al país los doctores Francisco Santacruz, proveniente de Lyon (Francia), y Wilson Martínez, desde los Estados Unidos de Norteamérica, constituyendo ambos la segunda generación de nefrólogos de Paraguay, integrándose a la docencia universitaria y aportando los conceptos más modernos de las dos escuelas más importantes del mundo, la europea y la norteamericana.

En 1984 se renueva la Comisión de la Sociedad Paraguaya de Nefrología, quedando constituida de la siguiente manera: presidente, doctor Rogelio A. Centurión; vicepresidente, doctora María T. R. de Valiente; secretario general, doctor Wilson Martínez; tesorero, doctor Francisco Santacruz; secretario de actas, doctor Carlos Centurión, y vocales, el doctor Pedro Barudi y la doctora Carmen de Duarte.

En 1985 se realizan los primeros trasplantes de riñón en el Hospital de Clínicas con muy buenos resultados, a pesar de las dificultades existentes por la precariedad de medios en que se desenvolvían. Tuvieron destacada participación los doctores Silvio Díaz Escobar, José Corvalán, Víctor Rodas, Hernán Codas, Wilson Martínez y Carmen de Duarte.

Por esta misma época se reactivan los trasplantes en el Instituto de Previsión Social, llegando a realizarse más de 15, la mayoría de ellos con muy buenos resultados. Tuvieron una activa participación los doctores Rogelio A. Centurión, Enrique Pin, Amado Cano Ortiz y Alcides Oviedo. A este equipo se adhirió en varias oportunidades el doctor Antonio Marmo Lucón, de San Pablo (Brasil), aportando su experiencia de más de 1.000 casos de trasplantes realizados en su país en el servicio del doctor Emil Sabaga.

En 1985 es presentada, por primera vez al Parlamento Nacional, el anteproyecto de ley para la creación del Instituto Nacional de Nefrología y Banco Nacional de Órganos y Tejidos. Estudiado el anteproyecto por ambas Cámaras del Parlamento, es aprobada por unanimidad, elevándose al Poder ejecutivo para su aprobación; sin embargo, dicha ley no fue promulgada hasta el año 1990. En el momento actual nos encontramos abocados a la puesta en práctica de la mencionada ley, con el consiguiente beneficio para los numerosos pacientes que requieren de diálisis y trasplantes.

Entre los años 1984 y 1985, después de tres años de formación en la especialidad, regresan al país los doctores Silvio Franco, de Madrid (España); Fernando da Ponte, de Lyon (Francia), y la doctora Virginia Franco, de París

(Francia), pasando a integrar una nueva generación de nefrólogos. El doctor Franco trae e impone la técnica de la punción vena-vena de la femoral como acceso vascular en agudos, técnica utilizada con mucho éxito hasta la actualidad en los distintos centros del país. El doctor Fernando Da Ponte emigra a Argentina y trabaja allí con mucha eficacia. Por la misma época regresa de Lyon (Francia) el doctor Carlos Cardozo, utilizando con mucha suficiencia el catéter subclavio como acceso vascular en agudos.

En 1987 es renovada la Comisión directiva de la Sociedad, siendo presidida por la profesora doctora María Teresa Rivarola de Valiente. La mencionada Comisión, con esfuerzo y dedicación, logra realizar el Primer Simposio Paraguayo de Nefrología, contando con la presencia de numerosos especialistas extranjeros de las distintas escuelas del mundo, tales como Alemania, Japón, España, Brasil, Argentina, dándole a este Simposio un nivel de categoría; asimismo, la presencia de los colegas nacionales ha sido numerosa, configurando un marco apropiado para el intercambio de conocimientos.

Asimismo, se obtiene la personería jurídica de la Sociedad, haciéndose numerosas gestiones ante el Parlamento para la promulgación de la ley que crea el Instituto Nacional de Nefrología y el Banco Nacional de Organos y Tejidos Humanos.

En el mismo año es creada la Asociación para la Lucha contra las Enfermedades Renales en Paraguay (ALCERPA), siendo su primer presidente el doctor Carlos Renault, recibiendo todo el apoyo necesario de la Sociedad Paraguaya de Nefrología y de cada uno de sus miembros. En un corto período de tiempo obtienen importantes logros en el campo gremial para sus asociados.

Desde el año 1985, la Sociedad Paraguaya de Nefrología ha tomado nuevos impulsos en el campo científico gracias a la presencia anual de numerosos colegas del extranjero, siendo Francia la que fundamentalmente ha dado un aporte significativo con las realizaciones anuales de las Jornadas Franco-Paraguayas, con asistencia de especialistas de primer nivel, entre los que cabe citar a Trae-

ger, Deteix, Laurent, Zech, Labeeuw, así como de otros países, como McMaster, De Broe, Hernando, Sabbaga, Challú, etc.

En 1991 es renovada la Comisión directiva de la Sociedad, quedando integrada como sigue: presidente, doctor Silvio Franco; vicepresidente, doctor Francisco Santacruz; secretaria general, doctora Virginia Franco; secretario de actas, doctor Antonio Guanes; tesorero, doctor Carlos Centurió; vocales, doctores Jorge del Puerto y Juan Escobar; síndicos, doctora Carmen de Duarte y doctor Carlos Cardozo. Esta Comisión se halla abocada a numerosas actividades científicas y de otra índole, entre las que cabe citar: haber dado prioridad a la presencia de miembros al Primer Congreso Hispanoamericano de Nefrología, publicaciones científicas, puesta en práctica de la ley de nefrología, admisión de nuevos socios y asistencia a Congresos regionales, etc.

Actualmente existen 35 dializados crónicos por millón de habitantes, casi todos bajo el régimen del Instituto de Previsión Social (Seguridad Social). Numerosos centros privados prestan servicios en hemodiálisis, todos ellos ubicados en la capital, no existiendo centros en el interior del país. Los principales en la capital son los siguientes: Sanatorio Americano, Cruz Blanca, Sanatorio Español, Italiano, Portman, San Luis y El Samaritano.

El trabajo actual de la Sociedad Paraguaya está centralizado hacia los siguientes objetivos:

1. Obtención de un Plan Nacional de Diálisis.
2. Ley de Trasplante de Organos y Tejidos.

Un grupo de médicos, encabezados por los doctores Hernán Codas y W. Martínez, activan realizando trasplantes de riñón en medios privados con muy buenos resultados.

En el transcurso de 1991 han llegado al país los primeros nefrólogos infantiles, llenando un vacío importante para los numerosos pacientes de esa difícil disciplina. Cabe citar a las doctoras Leticia Florentín, Diana Báez y Ana Lascurain de Arza.

Actualmente todos los casos de IRA son tratados eficazmente en medio UTI tanto en adultos como en niños.